

VICENTA SURIS DE RIBAS
MAESTRA SUPERIOR
DE LA NORMAL DE BARCELONA.

ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes:
idos al relieve en oro y plata, sedas de colores, selvitilas, lanas y
sú: litografía, lacuía y cristina.
y flores de los estensos.
objetos de tapicería, guppur bordado sobre red; frivolité y
chelat.
ojas letras de adornos, y adornos de todas clases.
ción se hace cargo de cuanto se le pida sobre el particular.
cios equitativos y convencionales.
o, calle de la HABANA 188, entre Luz y Acosta.

EL OTORPELLO
TONIO GALLEGOS,
ado su taller a la calle de la Amargura
(Marabon), en donde se construyen personas
mallas, (distintos colores), de dobles
las clases de aparatos ortopedicos.
en órdenes en: Calles de la Habana
donde, Habana, Monte n.º 1.
OMEJEN.
os avises para la extracción de dicho la
la Sierra de Cuba, Marabon 16, peletaria
la, Marabon; casuaria calle de la Habana
donde, en la parte superior, calzada del
donde, Calzada del pajar, calle 22,
donde los interesados, señores E. La
Casarilla de nuevo y Mérida, por mayor
Casarilla de nuevo y Mérida, por mayor
casarilla de nuevo y Mérida, por mayor
MME LUCIA
CHERON
ha trasladado en fábrica de cerce
y fajas a la calle de la Habana n.º
Reilly y Empedrado. En la misma casa
señora Thomas.
ONES DE LIMPIEZA.
ASTURIANO.
TREN DE LIMPIEZA.
DE
AS, POZOS Y SUMIDOROS
DE JOSE ARAS,
calle 123, entre Reina y Estrella.
de las en los puntos siguientes: Salud
fuerza Marabon y Zedra, bodega, bodega
calle Negropo y Campanario, bodega
Angela, calle 123, entre Reina y Estrella
El Gallo, Gallo y San José, calle
Monte-Roy, calle; Reina y Maribon, bode
26 ca
SOLICITUDES.
500,000
N CON HIPOTECA
en partidas de a
\$200.
MIAS GRINADOS Y LIMA
os amigos y al público en general que
su domicilio de la casa número 35 de San Nito
de la Perseverancia n.º 31 B, entre Vir-
donde, en la parte superior, calzada del
Monte n.º 511, esquina a Tejas, ferria
de Ángel Alonso, y en la calle
de 10 ca
de en familia desea saber el domicilio
Sra. D. Marcos López y en hermano
López, Dirigirse, calle de O'Reilly n.º
Reilly-Habana.
tación un alambigero a los señores
los, en un ingenio que tenga alambigeros
los dar diez pajas lo agradecerán por
a adar de guarapo de miel de 25 y
de 10 ca. No exige alquiler, se
los sobrantes. Corral n.º 10, darán
6 ca
SOLICITA
ero de D. Bartolomé Antíg y Mayol,
calle n.º 18.—Francisco Antíg y Mayol.
15 ca
ha buena hacienda. Habana 98.
ca
ma morosa para manejar oficiales y lin-
ca casa. Impedancia, Pavia n.º 24.
15 ca
ASILLAS.
del Mercado de Tacón, Salvi 35 es-
ca, tienda de ropas LA PRIMAVE
41 ca
YADOS HUÍDOS.
eido el día de anteaer de la casa de
o, calle de Revillagigedo n.º 73, una
de la familia de la casa de Revillagigedo
ra redonda, diez grandes, delgada
de la familia de la casa de Revillagigedo
el cerco de alaje marado, y un collar
de y azules, haciendo responsable a
y gratificación a quien los traiga.—Re-
tiembre de 1874. 12 11a
TA DE CASAS,
Y ESTABLECIMIENTOS
las propiedades de la Sociedad For-
Mariano, que consisten del teatro,
y baños, en el río del mismo pueblo.
a las primeras tierras y otra casa
cales que sirve de habitación al en-
propiedades hasta el 24 del cor-
se informara en la calle de S. I. de
Marabon calle Nueva n.º 122, en
contara de manifiesto el pliego de con-
24 11a
Sillas n.º 95, de panpastería, azo-
ra, liquidador n.º 28, de las 10 de la
de la tarde y desde las 4 hasta las 8
12 ca
casas, núms. 614, 620 y 622 de la ca-
el río, y un terreno dentro de ellas de
redonda, se propone para arrendar
todo o separado. Tienen muy cor-
terreno. C. Impedancia calle Ancha
Carnen 27. Se admiten corrientes. 8 ca
se tiene se vende un buen montón
de coches y caballos, calle de San
el mismo lugar. 15 52 ca
UN NEGOCIO.
en dueño para la Península se ven-
de todo de fonda que ha de más de se-
años. Darán razón. Revillagigedo 8
11 ca
casas calle del Tejuelito esquina
a Luz y Luz n.º 11, Plaza n.º 15-16
154 16-107.
E MUEBLES.
CARIDAD.
MUEBLERIA.
ERNAZA 42.
todo efecto la total realized, los
no tanto como los de la casa en es-
se venden por menos de su cos-
15 15 ca
— 91 —
Por qué tenéis tanto empeño en poseer este animal?
—Era un capricho.
—Mas difíciles entiendo que lo necesitabais para algo que
no me comunicabais quando saberlo ahora.
—Sí, caballero, pensaba apoderarme de mi hija, para lo
cual era de absoluta necesidad que poseyera vuestro ca-
ballo.
—No comprendo.
—Era antes de que hubiera llegado a mis oídos el pro-
yecto de irrupción de nuestros enemigos. Como no tenía es-
peranzas de recuperar a mi hija de otra manera, me ocu-
rió penetrar en su territorio sólo o en compañía de una per-
sona de mi confianza y apoderarme de ella por medio de una
estratagemia. Los salvajes tienen caballos muy ligeros pero
no tanto como los de raza árabe. Yo me presenté como un
de ver. Con un animal como el vuestro estaba habido cierto pun-
to en salvo, a no ser que muy viera cercado, y aún en este caso
hubiera logrado escapar recibiendo algunas ligeras heridas.
Pensaba distraerme y entrar en su pueblo como si fuera uno
de sus guerreros porque la muchacha me seguía se la lengua que
hablaban.
—Pero era empresa estaba sembrada de peligros.
—Es verdad; pero era mi último recurso y al lo adoptaba
era porque hasta entonces se habían estrellado todos mis es-
tudios, después de muchos años pasados con el corazón ator-
mentado y lleno de amargura indecible.
—Espero que ahora saldréis triunfantes.
—Tengo muchas esperanzas. Parece que la Providencia em-
plea a serme favorable. La ausencia de los navajos y el ha-
berse aumentado con tanta oportunidad las fuerzas de la guer-
rilla que tengo a mis órdenes, son circunstancias que parecen
demostrármelo. Se han agregado a mi compañía muchos
braveros que ven que las pieles de castor están escasas y que
tendrán una ganancia mayor con las pieles rojas. Así quier-
el cielo que termine pronto esto! Segun lanzó un suspiro al
pronunciar las últimas palabras.
Nos encontramos a la boca del Cañon junto a unos algo-
deros que nos convidaban a descansar a su sombra.
—¡Hagamos alto aquí, dijo Segun.
Desmontamos y después de atar nuestros caballos de mane-
ra que pudieran pagar la yerba, nos sentamos y nos pusimos a
comer las provisiones que llevábamos en el viaje.

[illegible]